

PECCATUM.

SUMMARIUM.

Peccatum generalissime sumptum potest esse vel naturæ, vel artis, vel moris.

ab omnibus Ecclesiasticis excommunicationis sententiis, suspensionis, interdictionis eos absolvendi, quam à peccatis, & ceteris criminibus, reservatis ad Ordinarios tantummodo exceptis; incongruum videtur reliquis gratias, & privilegia eidem concessa referre, cum ad literam in apostolico diplomate omnia continentur, nullusque ea enarrare melius poterit, quam literalis ejus inspectio, aut recognitio.

fuere necesario, queremos que á los exemplares de ellas, aunque sean impresos, pero firmados de Notario público, y sellados con el sello del Canciller de la misma Orden, se les dé la misma fé, y crédito que se les daría á las presentes si se mostrasen, y exhibiesen. A nadie sea lícito violar esta página de nuestro decreto, confirmacion, concesion, indulto, constitucion, y voluntad, ó contravenir temerariamente á ella, y si alguno lo intentare presuntuosamente

✠ (Per additionem hispanicam huic verbo suppositam immediateque relatum, veneratio, quam hæc regiones erga Deiparam semper habuerunt, manet ostensa; quod absque temporis interstitio hujus immaculatæ conceptionis mysterii exaltationem ex intimo cordis affectu promovere intendant, ex ipsamet demonstratur; cum in eundem finem se dirigat Oratio, cujus insinuatio præcessit (lit. F, pag. 109. col. 2. in fin.) ad literam inseritur.)

SEÑOR. El continuo desvelo con que V. M. se ha exercitado desde su feliz ingreso en esta Monarquía en promover el culto de nuestra Señora en el misterio de su Inmaculada Concepcion, ya adoptándolo por seguro patrocinio de sus reynos, ya en la mayor solemnidad de su fiesta con Ollava, ya en lo-grar que se añadiese en la Letania de Loreto el elogio de Madre Inmaculada, y últimamente en la institución de la Real y distinguida Orden del Augusto nombre de V. M. en la que se jura defender el misterio, y se trae por la mayor insignia la imagen de la Virgen-Maria, como el mas preciso Velocino de oro; demuestra claramente, que no ha necesitado el piadoso Real zelo de V. M. de agenas súplicas para promoverle, y antes bien ha inflamado á esta su Real Junta á que trabaje, y procure poner los medios para adelantarle, con el fin de afirmar á todos los fieles en su creencia.

Así lo hemos executado, recogiendo las sentencias mas escogidas de la Sagrada Escritura, Concilios, Santos Padres, mas insignes Theologos, Bulas, Decretos Pontificios, y demas documentos; que acreditan el constante y universal sentimiento á favor de este misterio desde los primeros siglos de la Iglesia, y principalmente desde que acabadas sus crueles persecuciones empezó á respirar con la paz, y á correrse el velo con que algunos artículos estaban como cubiertos, ó para que los Gentiles no les profanasen; ó para que los Católicos no apartasen su memoria de la Divinidad, y santa Humanidad de nuestro Redentor, ó para que se acostumbrasen á meditar en su Pasion, ó para que el culto y adoración de este gran Dios y Hombre no se confundiese con el de criatura alguna, aunque fuese la mas pura y sin mancha, como lo fué su Madre Santísima, ó para todos estos fines juntos.

Es cierto que ha permitido Dios que se disputase y dudase este misterio; mas sin duda ha sido para que saliese mas resplandeciente la pureza original de Maria; y así como vemos en lo natural, que á el amanecer no aparece desde luego todo el lleno de la luz del día, sino que poco á

2 Peccatum sic generalissime sumptum definitur, quod sit transgressio legis.

3 In hoc sensu etiam natura dicitur peccare in suis effectibus, quando producit monstra, aliaque naturaliter defectuosa, & imperfecta, & appellatur peccatum naturæ.

4 Item in hoc sensu etiam artifex dicitur peccare quando errat in operibus suis illa non faciendo juxta regulas artis, & vocatur peccatum artis.

In

mente, sepa que incurrirá en la indignacion de Dios Omnipotente, y de sus Bienaventurados Apóstoles San Pedro, y San Pablo. Dada en Roma en Santa Maria la Mayor á veinte y uno de Febrero del año de mil setecientos setenta y dos de la Encarnacion del Señor, y tercero de nuestro Pontificado. — C. A. Cardenal Cavalchini, Pro-Datario. — A. C. Cardenal Negroni. — Vista por la Curia. — J. Massei. — L. Eugenio. — Lugar de Sello de Oro.

poco se va descubriendo la aurora; y que los granos están encerrados algun tiempo en sus espigas, y no se descubren hasta que se sacudan, y aparten de ellas; quiso Dios que este inefable misterio estuviese casi oculto, y por unos grados maravillosos se haya ido insensiblemente manifestando, no como nuevamente formado, sino aquel mismo que nuestro Legislador supremo dexó establecido para que todos lo percibiesen claramente á su tiempo.

Juzgó Dios por conveniente, que las excelencias de la Santísima Virgen fuesen descubriéndose por paros muy lentos. Primero debian instruirse los fieles en las verdades mas necesarias, como eran la Encarnacion del Verbo en las purísimas entrañas de Maria, y la dignidad de Madre que goza esta Señora sin la menor lesion de su virginidad; despues en las de su santa Natividad y Asuncion á los Cielos; para que así preparados los ánimos creyesen mas fácilmente que el decreto de maldicion, que Dios pronunció contra los hijos y descendientes de Adan, no comprendia á su Santísima Madre, que mejor que Estér estaba exenta por privilegio, no por su naturaleza, de pagar el tributo que todos los demas hombres.

Esta ley divina se puso para todos los hijos de Adan, mas no para la elegida Hija del Eterno Padre, para Madre del Hijo de Dios, y para Esposa del Espíritu Santo: no para la que habia de ser Madre y Virgen, ni para la que habia de concebir por obra del Espíritu Santo, y habia de estar adornada con una dignidad casi infinita. Se puso la ley para todas las mugeres sujetas á la pena de partir con dolor sus hijos; mas no para la que habia de dar á luz con alegría al Redentor. Se puso la ley para las almas cuyos cuerpos despues de separarse de ellas, quedasen sujetos á los gusanos y corrupcion; mas no para la que habia de ser llevada por su precioso Hijo á los Cielos, sin permitir que esperase hasta la resurreccion universal á participar de la gloria en cuerpo y alma.

El privilegio de no contraer la mancha original es muy grande; mas no excede á el poder del sumo

pre-

5 Dividitur in originale, & personale: quid, & hujus subditio, ad num. 16.

17 Que requiruntur ad contrahendum quodcumque peccatum actuale seu mortale, aut veniale, ad num. 18.

19 Triplex potest esse peccatum mortale: Distinctio inter peccatum omissionis, & comissionis: quod discrimen inter distinctionem specificam, tunc numericam peccatorum: datur ruper hoc diversa responsiones & fundamenta, ad n. 39.

40 Originale quomodo deletur in infantibus, & adultis: remissio unius peccati mortalis non datur sine alterius remissione: quibus modis venia-

lia remittuntur: & recensentur diverse sententia, & objectiones solvantur, ad num. 78.

79 Distinctio locorum in quibus anima recipiuntur: que papa decedentibus peccato mortali infligatur: in inferno nulla est redemptio, qua forma intelligendum, ad num. 85.

86 Circumstantia peccati quales, remissive: & qualia constituit opera bona cum eo facta, vel antequam sit commissum, ad num. 87.

Peccatum generalissime sumptum potest esse vel nature, vel artis, vel moris. Communis. Peccatum sic generalissime sumptum definitur à S. Augustino lib.

premo Rey, del mayor Monarca, del absoluto é independiente Legislador; y es muy correspondiente á el amor del Padre Eterno para con su Hija, á el honor y excelencia de la Humanidad santísima del Hijo, y á los Desposorios, Arras, Dote y Adornos con que enriqueció el Espíritu Santo á su muy querida Esposa Maria, que fué sin duda descendiente de nuestros primeros Padres; pero preservada desde la eternidad para los mas altos fines de la Redencion: tuvo la carne mortal; pero purísima qual convenia para que de ella formase el Espíritu Santo el cuerpo de nuestro Salvador. Confesamos la deuda comun; mas exceptuamos justamente de ella á la Madre del Criador, porque fué anticipada por Dios la paga desde la eternidad con la Pasion y muerte prevista de su precioso Hijo. El mismo Señor que puso el tributo, eximió á Maria de pagarle: el mismo divino Noe fabricó su arca en que no peligrase la Madre de su Unigénito, y con respecto á sus méritos infinitos la preservó del comun naufragio. Concedemos lo general de la maldicion á todo el linage humano; mas exceptuando á la que habia de ser Madre de Dios y Hombre verdadero.

Este sentir, no solo es el de las Iglesias de España y Francia, sino de todos los reynos Católicos, y de la Iglesia universal, que venera á Maria Santísima particularmente en el Misterio de su Inmaculada Concepcion, cuya festividad ya en tiempo de San Bernardo se celebraba en algunas Iglesias, aunque no en Roma: por lo que no dudamos asegurar, que si este gran Padre, igualmente que Santo Thomas, tan devotos y predicadores de las excelencias de Maria Santísima, vixieran hoy, dirian con mas firmeza que nosotros, que se debe estar á la practica de la universal Iglesia, la qual en materia de culto no puede inducir á los fieles á error, y ha prohibido disputar contra el misterio: y dirian finalmente que estando ya canonizado con tantas Bulas y juramentos de las Universidades mayores, Ciudades y Reynos, no debe defenderse solo con la boca, sino con el corazon; pues en ninguna materia, especialmente de fé, se puede apartar el sentir interior de las palabras, y usar de doblez para ostentar misterio en lo que no se cree.

Por tanto todo nuestro discurso se resuelve sobre un Polo, y todas las razones se dirigen á un mismo centro, que sencilla y piadosamente se encierran en decir, que siendo tanta la gravedad del pecado original, que por sí mata el alma, y la hace enemiga de Dios, de modo, que el que muera con él, está privado de gozarle; creemos firmemente que no permitió Dios que entrase en la de Maria Santísima ni por un levísimo instante, ni que por el menor momento de tiempo inficionase, é hiciese enemiga de Dios á la que estaba predestinada para la mas amada Hija suya, y Madre de su Hijo: y que este mismo piadoso sentimiento co-

mun, y universal, tan apoyado por los Sumos Pontífices, y fomentado por nuestros Católicos Monarcas, nos lleva como por la mano á solicitar que se declare por de fé, ó á lo menos que sea tenido en adelante por temerario y sospechoso en ella quien se atreva á sentir mal de este grande Misterio.

Esto es, Señor, en sustancia á lo que se reduce nuestra Oracion, que hemos puesto en latin, así porque es el idioma mas general, como por ser muy dificultoso traducir en castellano con limpieza y valor de las voces las autoridades de los Santos Padres. En quanto á la creencia del misterio nada decimos de nuevo, sino recogemos lo que otros han escrito, porque es punto que no debe ya sujetarse á controversia. Conocemos que para el que crea bien, y hable con honor de la Inmaculada Concepcion, todo sobra: para el que esté inervientemente obstinado en su dictamen, nada basta: pero ademas de conformar á los piadosos en su creencia, aprovecharia mucho el ver que siendo ya en España la festividad mas celebre de nuestra Señora la de su Inmaculada Concepcion, y resonando en toda la Iglesia la misma alegría, se respira con el mismo deseo de que se adelante este paso en su obsequio.

Dios conceda á V. M. el gozo de ver en sus dias aumentado mas y mas el culto y creencia del misterio, la mayor prosperidad en toda su Real Familia, paz y tranquilidad en sus vastos dominios, y el premio eterno de su firme fé, y constante Religion. — SEÑOR. — Francisco Arzobispo de Toledo.

CAROLO III.

REGIUS THEOLOGORUM COEPTUS.

Inter plurima, maximeque virtutum invitamenta, quibus principum virorum animi ad gloriam inflammantur, non aliud potius ac validius à sapientibus hominibus excogitatum est, quàm si illustria majorum suorum facinora, quæ illorum nomina immortalitati consecrarunt, simplici expositione ante eorum oculos aperiantur. Mirifica enim est in nobilibus generosisque animis vis exemplorum, quos ita sibi presentia commovent, quibusdamque quasi simulis admotis ad sui æmulationem incitant, ut omnem penitus gloriæ laudisque aditum sibi posteri præclusum putent, nisi ea vel imitando exæquent, vel conando superent; gloriosaque majorum cæpta, quorum illi fundamenta maximè cum laude jecerant, ad summam perfectionem majoribus persæpe laboribus perducant. Id ipsum animo nostro præcipientes, Regum omnium potentissime ac piissime Carole, à clarioribus tuorum Progenitorum gestis, quibus immortalē pietatis laudem apud Deum simul & homines merito sibi pepererunt, hujus nostræ orationis, quæ in pietate commendanda atque acuenda, tota versabitur, initium nobis ducendum judicavimus.

Quantum Catholicos Hispaniæ Reges spectata pie-

tas

- lib. 2. de consensu Evangelistarum cap. 3. dicendo: Peccatum est transgressio legis. In hoc enim sensu etiam natura dicitur peccare in suis effectibus; quando producit monstra, aliaque naturaliter defectuosa, & imperfecta, & appellatur *Peccatum naturæ*. Item in hoc sensu etiam Artifex dicitur peccare, quando errat in operibus suis, illa non faciendo juxta regulas artis, & vocatur *Peccatum Artis*. In proposito autem non est sermo de peccato naturæ, vel artis, sed solum de peccato moris, quod proprie dicitur culpa; in quantum est transgressio legis per carentiam rectitudinis debite inesse actibus moralibus.
- 6 Peccatum moris interdum sumitur pro causa, vel

effectu peccati, uti ad Rom. cap. 7. n. 17. ibi: Quod ahabitat in me peccatum, id est, fomes peccati, quod concupiscunt; Interdum sumitur pro materia, circa quam versatur peccatum, uti Deuter. cap. 9. n. 11. ibi: Peccatum autem vestrum, quod feceratis, id est, vitulum, arripient igne consumpti; Interdum sumitur pro hostia in expiatione peccati, uti 2. ad Corinth. cap. 9. n. 22. dicitur, quod Christus factus sit pro nobis peccatum, id est, Hostia pro nostro peccato. Hic autem nos agimus de peccato moris, sive morali stricte, & rigorose sumpto. Peccatum moris, seu morale, stricte, & rigorose sumptum varie definitur à Patribus, & Doctoribus, sed

tam in sanctissimam Dei Genitricem apud S. Sedem omni tempore commendaverit, quamque gratum eisdem semper extiterit ardentissimum illorum studium Conceptionem Deiparæ ilibatam constanter tuendi, ac indefessa sollicitudo piæ sententiæ longè latèque propaganda, cùm alia multa id prædicant, tum ipsi supremi Ecclesiæ Pontifices & publici & privati literis testati sunt, gravissima semper eorum pietatis & religionis commendatione adhibita, cum apertissimis exuberantibus lætitiæ significationibus, qua per fusi supplices Catholicorum Regum præces, ut festum Immaculatae Conceptionis M. V. solemnitus celebraretur, ejusque cultus magis magisque protenderetur, gratis auribus excipere, eisque benignè semper annuere consueverunt (1).

Eam verò laudem non nisi summo jure ac merito ipsi esse adtributam, nullus vel maximè Hispaniæ gloriæ invidius inficiabitur. Est enim omni hominum generi notum ac exploratum, Catholicos Hispaniæ Principes singularem hanc erga purissimam Dei Matrem devotionem ac pietatem jam inde ab ipsis incunabulis & sinu ipso materno unà pene cum lacte sugere: quæ deinde per reliquum vite tempus cum illis adolescens, & ad extremum usque spiritum religiosè exulta, mira incrementa suscipit, summo populorum omnium sibi subditorum in idem consensu provocata.

Quis enim est rerum nostrarum ita omnino exers, qui nesciat insignem in hac re Gothorum Regum pietatem, Wambæ, Ervigii, Reccesvinthi, ab omnibus summis laudibus commendatam, quorum

(1) Satis sit ex innumeri unum aut alterum testimonium adferre. Clemens XII. in Brevis dato ad Philippum V. die 2. Octobris ann. 1732. . . Ut ferventi isto erga cælorum Reginam obsequio (loquitur de Conceptionis mysterio) cui Oranensem victoriam jure ac merito refers acceptam, ejusdem patrocinium ad regnorum tuorum felicitatem demereri pergas.

Clemens XIII. in Bulla expedita ann. 1760. VI. Idus Nov. ita alloquitur nostrum Carolum III. . . Cujus (Conceptionis B. M. V.) cultus ut in dies magis magisque augeatur, par, æquumque est, apostolica auctoritate providere. Proinde libentissime pia complenda censemus vota populorum, qui eandem B. V. sub speciali titulo in Hispaniarum regnis venerari exoptant.

Idem alia in Bulla anno 1761. XVI. Kal. Februarii pro extensione Officii: Sicut liliun, & Mirra: Egredimini: Maxime lætamur, potentissimum Regem, qui non ita pridem aperuit animum suum (supplici libello portento à dilecto filio Emmanuele de Roda) tam mirifice cum nostro consentientem, rursus in præsens amplificationem aliam talis cultus pro suis vastissimis regnis & ditionibus exposcere.

Pium idem desiderium laudatur in Brevis, quo Liantis Laurentis additus fuit versiculus, Mater Immaculata, ora pro nobis.

(2) In Brevario Gothico, sive Isidoriano, in Officio

studium non leviter adjuvarunt Toletani Patres, clarissima illis seculis totius Ecclesiæ lumina (?) In his verò unus omnium facile princeps Ildephonsus, insignis ille ac perpetuus Mariæ immanitatis adserior, qui omne vite suæ tempus, omne ingenit, quo polebat, acumen, omnemque celestis doctrinæ, qua præditus erat, supellestem in id unum penitus contulisse videatur, non modò ut impios hæreticorum impetus infringeret, impudentiaque sacrilegorum ora obturaret, perpetuum Deiparæ virginitatem strenuè vindicando, verum etiam ut tantæ Virginis gratiam, virtutes & ornamenta, omnium Angelorum, Patriarcharum, Prophetarum, & Virginum decora, insignia, privilegia longè superasse, pleno ore prædicaret atque evinceret.

Si verò aliquando, illis temporibus difficillimis (quæ vel commemorare refugit animus) cùm amenissima isthæc Domini hereditas, Hispania nostra in direptionem tradita, ad Arabum manus venisse legitur, gravissimumque dominationis suæ jugum per plurima secula subiisse: si eâ, inquam, tempestate densissimis tenebris undique involutâ, ejus color optimus est immutatus, aurumque deobscuratum non ita splendide ut antea fulgère visum est; profectò ubi duram Mahumeticam servitutem excussit, ac libertatem pristinam recuperavit, mirum quam ardentem studio in Deiparæ cultum, ejusque Conceptionis immaculatæ sese tota converterit, eo consilio, ut omni obsequiorum genere præteritorum temporum jacturam non sine usura sarciret (3). Ex tunc exem pl simul ac pietate ceteris prævivere Catholici Reges, præcipuè Fer-

Annuntiationis B. V. M. quando Presbyter benedicitur populum, ita ait: Quique Matrem servavit à corruptelæ contagio, sinum vestri cordis emaculet à delicto.

Item in Oratione, quæ incipit: Christe Dei sapientia, additur: Qui ædificas tibi compitissimam domum.

Insuper in festo Assumptionis sæpius denominatur Virgo Maria: Inlibata Genitrix: Et inter S. Scripturæ loca, è quibus lætio ad laudes componitur, legitur Mariæ accommodatum illud Canticum: Tota pulchra es, & macula non est in te.

(3) Joannes I. Aragonia anno 1394. legem condidit ita inscriptam: Privilegium in favorem Conceptionis sacre Virginis: in qua testatur, proprium esse Regiæ domus Hispaniæ festum Conceptionis celebrare: eamque piam consuetudinem à Regiis Progenitoribus suis diligenter observatam fuisse. Refert ad verbum hoc monumentum F. Ludovicus de Miranda, cap. 7. de Conceptione: qui insuper recenset elegantissimam orationem ab ipso Joanne Rege compositam, in qua eximiam devotionem, qua animo ferebatur erga hoc mysterium, exhibuit.

Haud dissimilia pietatis erga Deiparam sine macula conceptam argumenta præbuerunt Martinus I. Aragonia Rex anno 1408. Maria uxor Alphonsi IV. item Aragonia, & S. Ferdinandus Castellæ III. qui in-

sed in re omnes conveniunt. Sanctus enim Joannes Apostolus in sua prima Epistola cap. 3. num. 4. dicit quod Peccatum est iniquitas. S. Ambrosius lib. de Paradiso cap. 8. sic habet: Quid est peccatum, nisi prævaricatio legis divine, & celestium inobediencia præceptorum? S. Augustinus lib. 22. contra Faustum cap. 27. cumque secutus S. Thomas 1. 2. q. 71. art. 6. ita definiunt actuale peccatum dicens: Peccatum est dictum, vel concupitum contra legem Dei. Scotus in 2. dist. 37. q. 1. dicit quod Peccatum est carentia rectitudinis debite inesse actui. Alii passim dicunt, quod Peccatum est actio, vel omisio voluntaria contra Legem Divinam. Hæc hæc sunt, sed

dinandus V. & Elisabetha (proh Deus! quantum virum! quantum feminam!) qui à supremo Ecclesiæ Pontifice enixè efflagitarunt, ut pro ea, qua flagrant erga Dei Genitricem pietate singulari, Officium proprium ejusdem immaculatæ Conceptionis ipsis concedere vellet; illud ipsum, quod à Leonardo de Nogueroles compositum fuerat auctoritate Sixti IV. ab ipsoque non semel approbatum, ac universis Ecclesiæ fidelibus commendatum (1). Cujus exemplum in privatum eorumdem Catholicorum Regum usum graphicè elegantè scriptum in Regia Bibliotheca Escorialensi ad hunc diem diligentissimè custoditur.

Neque hoc tantum Regiæ pietatis testimonium extitit. Præter hæc, ejusdem immaculatæ Conceptionis festum solemnissimo, quantum fieri posset, ritu in S. Ecclesia Toletana Hispaniarum Primatè celebrari instituerunt (2). Quo exemplo permotus Cardinalis Petrus Gonzalez de Mendoza Archiepiscopus Toletanus privatum sacellum, quod domo sua adificabat, sacro Conceptionis intemeratæ mysterio dedicavit: ejusque zelum, qui ei suffectus est, Cardinalis Ximenes de Cisneros, ut erat Eminentissimus ille vir ad omnia pietatis opera suscipienda paratissimus, ac Virgini immaculatæ insigniter devotus, ardentè æmulatus est. Itaque tunc primam Toleti Cœnobium Monialium sub invocatione V. M. sine macula conceptæ fuit erectum; plerimum in id conferrè regia Elisabetha ope, simulque piæ & studiosa in re urgenda ac perficienda sollicitudine Beatricis de Silva (3), fœminæ, supra quam prædicari potest, nobilitatis, religionis, pietatis, omniumque virtutum laude illis temporibus commendatissimæ.

Hæc gloriosa prædecessorum suorum vestigia præmentes incliti duo Philippi II. & III. nimium quantum hujusmodi cultus propagandi desiderio flagaverunt. Cujus non est, quod plurimos queramus adhibere testes: unus pro mille satis esse debet, quo non alius locupletior inveniat. Nempe sub his præclaris Principibus Regiis hic Cœtus toto terrarum orbe percelebris ex illustrioribus cunctæ Hispaniæ Theologis congregatus est; quibus unum illud negotium datum est, ut omnes religionis, doctrinæ, & ingenii nervos in Conceptionis immaculatæ assertio-

insigni fuit devotio erga sacrum immaculatæ Conceptionis mysterium, cuius imaginem semper secum gestasse legitimus.

(1) In Constitutione incipiente: Cum præcelsa; item alia incipiente: Grave nimis, anno 1483.

(2) Extat in Archivo Toletano Scriptura fundationis à Regibus Catholicis facta.

(3) Innocentius VIII. Constitutione incipiente: Inter innumera, anno 1489. Beatricis de Silva concessit, ut Monasterium erigeret Toleti in honorem Conceptionis immaculatæ, & Julius II. anno 1511. amplificavit in Bulla incipiente: Ad statum prosperrum.

Leo X. indulguit Clero oppidæ de Molina anno 1518. in Constit. Pia Christi Fidelium, et in Noctè ante FRAR. BIBLIOTH. TOM. VII.

NOTA. Verbum, quo utitur Joannes Apostolus epist. 1. cap. 3. vers. 4. significat Transgressionem Legis, discrepantiam à Legge. Est enim Anomia, ex d. priv. & Nomos, Lex. Ideoque definitiones Ambrosii, Augustini, & Thomæ eodem recidunt. Unde hic explicatur per singulas particulas illa tradita à Divo Augustino, cum qua omnes alie in re conveniunt. Dicitur autem primo: dictum, vel factum, vel concupitum ad denotandum triplex peccatum, quod committi potest, scilicet cogitatione, verbo & opere; & quamvis talia verba videantur comprehendere sola peccata commissionis, & non omissionis, tamen, quia affirmatio, & negatio re-

nem, tantique mysterii vindicationem viriliter exerent. Immortale consilium! cuius gloriam omnis posterorum ætas invidèbit tandemque manebit memoria, quandiu Hispania nostra per religiosos & optimos Principes gubernata innata erga M. V. devotionem sui ipsius memor tueri pergat.

Jam verò ad nostram ætatem propius accedentes, quot quàmque insignia hujus pietatis argumenta dedit inclitæ memoriæ Genitor vester Philippus V. etiam cùm inter bellicos tumultus, ac horronum armorum strepitum quasi belli fulmen versaretur! Verùm hæc omnia, quæ certè præclara sunt, non ita ampla videri cupiam poterunt, si cum tuis gestis, Carole, Princeps religiosissime, quorum nobis testes esse contigit, conferantur. Sunt sane, quantum reverè sunt, gloriosa & illustra tuorum Progenitorum nomina: durent æternum amplissima, quæ ad nos pervenerunt, eorum pietatis monimenta; neque ulla unquam ætas de suis laudibus conticescat. Tri tantorum heroum æmulator, quando ipsorum virtutes in te effingere laboras (cetera nihil dico) pietatem certè longè prætergressus es; & in curando Mariæ V. cultu, quæ tibi reliquerunt piæ ac studiosi animi exempla, non tam imitanda tibi, quàm superanda proposuisti. O animi magnitudo verè regia ad supra quæque ac præclara tendentis! Non æquidem pro arbitrio à nobis conficta prædicamus, quæ turpi assentationi tribui; non incerta, quæ in dubium revocari; non denique occulta, quæ non ab omnibus spectari possunt. Vera sunt; explorata sunt; aperta sunt, atque omnium ore vulgata. Adeo ut hæc nostra vox non tam nostra quàm communis vocis interpretès habenda sit. Denique ea sunt, quæ cum numero sint pene infinita, tum verò sui magnitudine ita præstantia, ut nullius tantam putemus existere ingenii ubertatem, nullam tantam dicendi copiam, nullum tam divinum & incredibile orationis genus, quo illa quisquam percensere numerando, nedum laudibus ac præconiis exæquare valeat.

Ecquod enim est pili obsequii ac observantiæ genus erga Deiparam, quod à te desiderari possit? Nam, ut privata militamus (cùm nihil videaris præter Mariam dies noctesque meditari) à primo illo

tu

Conceptionis festum post Matusinum & Laudes possit celebrari missa solemniss de immaculatæ Conceptione.

S. Ecclesia Toletana in voto & juramento, quod fecit die 1. Martii anni 1633. testata est se à mille tunc circiter annis sacrum illud (Conceptionis) mysterium indesinenter veneratam fuisse, per hæc verba: Cum ergo veritas hæc tam altè mentibus, cordibusque nostris reposita remaneret, milleque totis circiter annis publicis annuis festivitibus noster hic sensus & affectus publicatus fuerit, &c.

Edmundus Martene de Antiq. Eccl. rit. tom. 3. lib. 4. cap. 31. in ea sententia est, seculo septimo in Hispania jam obtinuisse Festum immaculatæ Conceptionis V. M. quod quidem Joannes Mabillonius seculo saltem decimo contigisse. confirmat.

dicuntur ad idem genus, ut notant communiter Doctores, & constat etiam ex l. Si mora 9. junctis Gloria, verb. Facto, ff. Solutio matrimonii, vere comprehendunt etiam peccata omissionis, per ly enim dictum vel factum &c. intelliguntur etiam horum negationes, scilicet non dictum, non factum, & sic peccata omissionis reducuntur ab peccata commissionis, ut expresse dicit D. Thomas de veritate, quart. 15. art. 4. ad 10. ibi: "Agere, & non agere, cum quis agere debet, ad idem genus actus reducuntur, secundum quod peccatum omissionis ad peccatum actus reducitur." Et idemmet S. Augustinus de perfect. just. part. 3. dicit: "Duobus modis constat

esse peccatum, si aut fiant illa, quae prohibentur, aut illa non fiant, quae jubentur." Dicitur secundo contra legem, in quo consistit formale peccati: Est enim peccatum terminus concretus dicens pro materiali ipsam actionem, vel omissionem, pro formali inobedientiam, seu actum contra legem. Dicitur tertio contra legem Dei simpliciter, quia peccans contra legem humanam, peccat saltem mediate contra divinam, cum transgressio legis humanae, sive canonice, sive civilis, non aliter sit peccatum, nisi quia est contra legem Dei volentis, ac praecipientis, ut nostris legitimis Superioribus aliquid juste praecipientibus obediamus. Ad Hebraeos enim cap. 13. n. 17. ha-

tuo in regnum ingressu, aliudne antiquius habuisti, quam ut te tuosque subditos sub ejus tutissimum patrimonium collocares? Quam laeto ac hilari vultu, quam perfusa animi tui voluptate omnium Hispanorum vota de ea re concepta; in primis totius regni comitibus ad te delata exceptisti, commendasti, laudasti. Atque, quod nunquam labefactari possent, quam enixis precibus supremum Ecclesiae Pastorem induxisti, ut tuum illud, totiusque Hispaniae consilium sanctum ratumque habere vellet, ac Pontificio simul diplomate firmare, Virginem Dei Genitricem in suae immaculate Conceptionis mysterio tanquam communem Hispaniarum & Indiarum Patronam ab omnibus deinceps adorandam. Profecto tunc te placide regnaturum praedixisti, cum Maria omnium cordibus dominaretur. O secunda auspicia! O faustum regnandi initium! ex quo tamquam e perenni fonte, & regnantis gloria, & regni felicitas manant, perpetuoque manabunt. Nos certe beatos quibus talis a caelo datus est Princeps, qui tam potentis Reginae clientela commendaverit, sub qua non amplius miseris esse continget.

Et quoniam Ecclesiarum Patronis solemnior praerogativa Sanctorum festivitatibus cultus semper exhiberi consuevit, idem SS. Pater iterum a te rogatus indulset ut praedictum Conceptionis festum sub ritu duplici primae classis cum Octava in omnibus Hispaniae Ecclesiis celebraretur: quin ita fieri praecipit, illud insuper quasi proprio motu minime rogatus adjiciens, utriusque sexus Christi-fideles, qui vere poenitentes & confessi, sacraque Communione refecti eo die, quo dicti Mysterii celebratio recolitur, quamlibet Ecclesiam B. M. V. dicantam devotè visitaverint, atque pias preces ad Deum omnipotentem pro heresum extirpatione, fidei propagatione, Ecclesiae prosperitate, & catholicorum Principum concordia obtinenda supplices effuderint, plenariam omnium reatum indulgentiam consequuturos. Nec ita multo post precibus tuae Majestatis nomine de novo adhibitis obtinuisti ut proprium illius Officium, & missa, quae antea prototo S. Francisci Ordine fuerant approbata, ad universum Hispaniae Clerum, sive secularem, sive regularem similiter protenderetur.

Deinde Litanias Lauretanas in quibus illustriora tantae Virginis encomia miro ordine collecta leguntur: eas, inquam, novo praecio augeri curasti, lubentissimèque annuente S. Pontifice, inter reliquas laudes, quibus ejus Virginis munditia & pulchritudo celebratur, rogatu tuo versus ille interjectus est: Mater immaculata, ora pro nobis. Quibus verbis Conceptionem ejus purissimam, illibatam, nullaque deturpatam macula non obscurè praedicamus. Sed quid singula consecramur? novissimum pietatis tuae & gratitudinis versus Mariam specimen exhibeamus.

Postquam divino planè consilio in Deiparae patrimonium tute tradidisti, ac ejus cultui singulariter devovisti, nunquam potuisti regnum animi inducere, ut crederes, prosperos regni eventus aliunde, quam è suprema Mariae protectione provenire. Inretea è Serenissimo Asturum Principe natum charis-

simum nepotem, tanquam è caelo Mariae intercessionibus impetratum regium tuis summo gaudio percussus excepisti. Infantum è caelo absudio, ab ipso commodatum potius quam donatum, quem ante paucos annos ad se rapuit, immarcescibili corona redimiendum, & aeternam cum superis regnaturum. Tu verò, gratissime Princeps, debitas pro tali beneficio gratias habere, & pro viribus referre cupiens, immortale monumentum erexisti, quod nulla temporis consumet vetustas: Regium ac insignem Ordinem, quem tuo Augustissimo nomine CAROLI III. decoratum sub immaculate Conceptionis Deiparae titulo constituisti: in quem qui cooptandi sunt sanctissimum jurejurando sese obstringunt, piam se totius Hispaniae de illibata Maria Conceptione fidem usque ad extremum spiritum constanter tuturos.

Quid verò tot tantisque pietatis & observantiae officii Mariae exhibitis, tuum regium animum expletum ac in eis quiescentem putemus, qui eam jam pridem de ipsa Conceptionis dignitate opinione animo conceperis, nihil ut omnino judices ita amplum & honorificum reperiri posse, quod in ejus obsequium praestitum, tantis meritis aliqua ex parte responderet? Propterea nos, qui augustissimae Majestatis tuae exemplo adducti, nihil gloriosius in vita ducimus, quam purissimae Virginis laudibus, quoad vires nostrae suppetant, perpetuo inservire, quò tuae simul voluntati morem gereremus, quasi pabulum igni ministrantes, aliud quiddam majus & egregium tibi proponere meditati sumus, non dubitantes, cum ad ampliorem Mariae Virginis gloriam & honorem speculare cognoveris, ejus causam libentissimè suscepturam.

Illud verò quàm æquum sit, & rationi juxta atque pietati consentaneum, facile quisquam fitebitur, qui liberum animum auresque omni praedictio vacuas huic nostrae orationi adhibere velit. In qua primò viam quasi sternentes ostendere adlaborabimus, quam non solum pia, sed solida etiam sit, quàmque firmis fundamentis innixa consistat hæc de immaculata Mariae Conceptione sententia: id quoniam tam nostris verbis ac sensibus, quàm S. Scripturae & SS. Patrum testimoniis persequemur. Deinde quid hodiernus hujus venerabilis mysterii status, solemnissimus illius cultus, universusque omnium fidelium consensus postulare videantur, accessitis exemplis exponemus, ut eorum, quæ ad nostrum propositum suadendum pertinent, nihil omnino à nobis praetermissum censei possit.

Ergo ingrediamur hunc latissimum & uberrimum campum, in quo non singula, quæ menti occurrunt, sed suprema tantum capita complectemur, ex quibus tanquam è principalioribus fontibus originalis immunitatis laus in Mariam derivatur. Ac primo diligenter expendamus illud Proverbiorum cap. 8. Dominus possedit me in initio viarum suarum. Quæ verba quanto jure sibi Maria Virgo vindicet ac de se ipsa pronuntiet, S. Ecclesia nos docet, quæ in hac praesertim festivitate, Deiparae tanquam propria

habetur expresse: Obedite Praepositis vestris, & subiacete eis, ipsi enim pervigilant quasi rationem pro animabus vestris reddaturi. Et ad Rom. c. 12. n. 2. precise dicitur: Qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit. Et sic sufficit, quod S. Augustinus posuerit in definitione verba illa contra legem Dei, nec fuit necesse addere contra legem humanam.

Peccatum ut sic varie dividitur. Primo enim dividitur in peccatum Originale, & peccatum Personale. Peccatum Originale est carentia justitiae originalis transfusa ab Adamo per virtutem seminalem, seu carnalem propagationem in posteris; Si quidem juxta illud Apostoli Ad Romanos cap. 5. n. 12. Per-

unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt, quod de peccato originali est intelligendum prout communiter docent SS. Patres & Theologi, & ipsum Concil. Trident. sess. 5. in Decret. de peccat. originali. Ut autem peccati originalis descriptio perfecte percipiatur, ad mentem breviter revocandum est, per justitiam originalem dona illa omnia supernaturalia designari, per quæ homo rectus efflicebatur, per quæ scilicet portio, sive pars inferior hominis, videlicet appetitus sensitivus portioni, sive parti superiori, nempe rationi perfecte subjeciebatur; (proh-

do) attribuit. Dominus itaque Mariam possedit. Quæ verò possessio? Certè omnium perfectissima & praestantissima, qualis dici non potest, nisi antiqua, certa & continua sit (1). Quòd certa & continua fuerit, hoc est, nullo peccato veniali in dubium vocata, vel scelere lethali unquam interrupta, nemo diffidetur: quantum verò antiqua fuerit, ipsa per se verba declarant: in initio viarum suarum. Quasi diceret Maria: Post primi parentis lapsum omnium hominum possessionem prior captat diabolus, quoniam ipsi regnum mortis obigit; in omnes autem per peccatum regnavit mors: mecum verò præclarioris actum est in initio. Non mors peccati, non diabolus in me regnavit unquam: à Domino meo semper possessa in initio ab ipso occupata fui, ne humani generis hostis antiquior me habuisse possessionem aliquando gloriaretur. Sed hæc omnia clariùs apparebunt, si de singulis divinis Personis singulatim consideremus, quæ ratione Mariam possederint, quid possidendo in eam contulerint.

Dominus possedit me: Dominus Pater, qui ab æternitate filiam hanc sibi prædilectam, omniumque primogenitam in mente sua constituit, ipsam creavit, sibi que (quantum patitur humana conditio) in omnibus adeo persimilem effinxit, ut si formam Dei, ac veluti imaginem & speculum ipsius appellare velimus, tanta laude profecto digna existat (2). Quòd si eos, quos ex peccatorum grege susceptos communi adoptionis gratia in filios elegit, ita perfectos siveque similes esse voluit, ut singuli imaginem Unigeniti filii sui præsenserent (3), nec alterius præter supremam sui ipsius perfectionem sibi imitandam proponerent (4); quid de Mariae perfectione & similitudine cum Patre cogitandum nobis erit, quæ filia ab ipso singulari ratione præ omnibus electa & prædestinata est? Itaque à parente optimo & rectissimo procreata est filia sanctissima, à perfectissimo gratiosissima, à potentissimo ornatissima, à patre luminum filia velut sol candidissima, à fonte vitæ filia mortis nescia.

O Maria! Inter omnes Adæ posteror, qui in peccatorum tenebris concepti, filii iræ & mortis procreamur, tu sola & unica filia vitæ existis (5). O

- (1) Jurisconsultus: in leg. Servit. ff. de Servit.
- (2) Auctor Serm. de Assumptio. olim Augustino attribuit: Si formam Dei te appellem, digna existis.
- (3) Apost. ad Rom. cap. 8. Quos præcivit, & prædestinavit conformes fieri imagini Filii sui.
- (4) Matth. 5. v. 48. Estote ergo vos perfecti sicut & Pater vester caelestis perfectus est.
- (5) S. Dionysius Alexandr. Episc. advers. Paul. Samosat. Una autem, & sola Virgo filia vitæ.
- (6) Prov. cap. 31. Multæ filiae congregaverunt divitias, vel supergressa es universas.
- (7) D. Bernard. Serm. de Deip. Maria: Pater in consecratione Virginis exhibuit claritatem, Filius humilitatem, Spiritus Sanctus charitatem; Pater auctoritas, Filius claritas, Spiritus Sanctus caritas.

regia Dei Patris adolescentula! Quid habuit Omnipotens Genitor in gratiarum thesauris vel pretiosius vel magis reconditum, quod non in reliberalissimum effuderit? Multa sane filiae congregaverunt divitias (6), quarum alias virginitatis decus, alias humilitatis gloria, alias martyrii palma commendat: tu verò prætergressa es universas, nec ulla est, quæ vel innocentiae candore, vel virginitatis perpetua laude tecum contendere possit. Tu cunctis pulchrior, ditior, compitor, ornator de parentis gremio processisti. Reliquæ per partes tantum congregaverunt divitias, non omnes simul acceperunt; tu verò illius primogenita, ab initio, à primo conceptionis momento omnium gratiarum cumulum accepisti. Pater in tui consecratione exhibuit claritatem, Filius humilitatem, Spiritus Sanctus charitatem: tres simul Personæ divitias suas in tui unius ornamentum contulerunt. Pater auctoritatem contra peccatum, Filius humilitatem contra mundum, Spiritus Sanctus charitatem erga Deum & proximum (7). Absit itaque, ut quisquam de originali tua claritate & munditia minus piè sentiat. Absit, ut peccatum, quod in reliquum hominum genus regnavit in mortem ab Adam (8) atque in ejus posteritatem dominatum est, absit, ut in te, o Maria! aliquando imperium habuisse dicatur, cui tamquam promogenitæ ac prædilectæ filiae data est à Domino in patrimonium auctoritas contra peccatum.

Quod si ex filiationis capite ab omni vel minima peccati macula alienam creati necesse quodammodo fuit, nihilominus congruentissimum erat, ut eam insigniter ornaret, omnique pulchritudine illustratam mundo exhiberet, quam in Unigeniti sui matrem jam inde ab æternitate parabat in mente (9). Etenim si sanctitudo is rebus præcipue respondet, quæ in Deum ordinata sunt (10), si nec Davidi ipsi templum satis dignum visum est, nisi auro mundissimo tegeteretur, quoniam non homini, ajebat, sed Deo habitatio præparatur (11); quis animum inducat, supremam Mariæ Creatorem æterno Filio suo habitaculum paraturum, quod vel minima sordè pollutum fuisset? quod non omni gemmarum nitore ab initio coruscaret, omniumque virtutum fragraret odoribus (12)? Quid enim impotentem dicemus Dei sapientiam, ut mundum

- contatem contra peccatum, Filius humilitatem contra mundum, Spiritus Sanctus charitatem erga Deum, & proximum.
- (8) Apost. ad Rom. 28. Regnavit mors ab Adam.
- (9) S. Bernardin. Sen. Serm. 15. cap. 4. Tu ante omnem creaturam in mente Dei præordinata fuisti, ut Deum ipsum hominem procreares.
- (10) Div. Thom. 1. p. q. 36. art. 1. Sanctitas illis rebus attribuitur, quæ in Deum sunt ordinata.
- (11) Paralip. 29. Neque enim homini habitatio præparatur, sed Deo.
- (12) Dionysius Carth. lib. 2. de Laud. Virg. Omnium ætæternus Deus dignum filio suo habitaculum fabricaturus, eam omnium gratificantium charismatum adornavit.

dolor) Homò, cum in tanto honore esset, non intellexit, comparatus est jumentis insipientibus, & similis factus est illis. Hinc ultra exclusionem à vita aeterna secum traxit originalia præcipua quatuor vulnera, quibus sæve sautiamur, & sunt ignorantia intellectus, malitia voluntatis, seu pronitas ad malum, concupiscentia carnis adversus spiritum, & infirmitas corporis aggravantis animam ac voluntatis ad tentationes vincendas, & ab bonum arduum aggredendum; & hæc vulnera neque per Baptismum tolluntur, unde PP. & Theologi docent, semper in nobis fomitem peccati manere: puta perduellionem appetitum sensitivi contra rationem, &c. Peccatum

conderet habitaculum, remota omni labe conditionis humanæ (1)? Qui caelos purissimos & fulgidissimos in Angelorum sedem fabricavit, qui terrenum paradysum omnium voluptatum deliciis affluente in primorum parentum domicilium condidit, ipse idem Mariam, quam Filii sui Genitricem ac divinitatis tabernaculum futuram prædestinando noverat, non potuit communi generis macula non sedatam creare? Ecquid ergo est, quod ipse æternus Pater filiam hanc tamquam liliam inter spinas prædicat (2) nisi quod reliqua filia originalis peccati spinis omnes fuerit transfixa, sola vero & ante omnes electa Maria liliam fuit candidissimum & purissimum, quod semper illæsum nec minimam peccati puncturam præsensit.

Sed quam supremi Patris filiam contemplati sumus, æterni Filii matrem consideremus, atque inde, quantum ab ipso delecta quantisque honoribus affecta fuerit, intelligemus. Vetus enim dictum ac pervulgatum est: *Gloriam hominis esse honorem patris sui, & dedecus filii patrem sine honore* (3). Quod cum de omnibus hominibus verum sit, quibus inconsultis à natura parentis adtribuuntur, quanto magis sententiam illam in eum congruere oportet, qui, optione data, multa ante secula de parentibus sibi paradisi apud se cogitare, & deliberare potuisset? Quod si tunc suo usus arbitrio, singulis omnium ordinum feminis sibi propositis, uniuscujusque conditionis, formæ, & motumque non ignarus, vile mancipium servamque contemptibilem reginæ nobilissimæ ac potentissimæ anteferet, quid tunc de eo judicandum Quid? si deformem, turpem, mille nævis distinctam præ pulcherrima omniumque gratiosissima eligeret. Quid? si egenam, mendicam, nudam, omni re indigentem, præ divite, opulenta, omnibusque prædita ornamentis? Quid? si præ mansueta placida, amabili, malè morigeram; peccatricem, à se aversam, sibi que inimicam matrem optaret? qualis hujusmodi filius omnibus videretur? quam merito matris ignominia, & opprobrium in ejus dedecus totum redundaret? quis eum liberam & ingenuum filium appellare auderet, qui non ex nobili nec libera matre, sed ex vilissimo

- (1) *S. Anselm. Serm. de Concept.* Impotensne fuit sapientia Dei mundum habitaculum condere, remota omni labe conditionis humanæ?
- (2) *Canticor. c. 2. v. 2.* Sicut liliam inter spinas, sic amica mea inter filias.
- (3) *Ecccl. 3. v. 13.* Gloria enim hominis est honor patris sui, & dedecus filii pater sine honore.
- (4) *S. Petrus Damian.* Christus talem matrem sibi elegit, quam meruit habere, de qua non erubesceret.
- (5) *S. Proclus Serm. de Natal. Dom.* Intra viscera, quæ citrà ullam sui dedecoris notam creaverat, habitavit.
- (6) *D. Bernard. Hom. 3. super missos.* Nascens de homine factor hominum, talem sibi debuit eligere matrem, qualem se decere sciebat.
- (7) *Apost. ad Hebr. 7.* Talis enim decebat ut no-

Personale est illud, quod à propria cujusque voluntate contrahitur; atque à propria (ut ita dicam) cujusque persona committitur, unde & personale nuncupatur. *Communis.* Secundò, Peccatum Personale subdividitur in *actuale*, & *habituale.* Peccatum *actuale* est actualis transgressio legis divinæ; Et sic tunc committitur peccatum actuale, quando actualiter violatur lex divina, sive eliciendo actum ab ipsa prohibitum, sive omitendo actum ab ipsa præceptum: *Communis.* Peccatum *habituale* est macula relicta in anima de peccato actuali moraliter permanente; Unde peccatum, habituale nihil aliud est, quàm peccatum actuale

Satanæ mancipio procreatus esset, & sponte ac liberè procreatus? Et erit quisquam, qui de Jesu Christo æterni Patris filio ita sentiat, ipsum in electione matris minùs liberaliter se gessisse, & in æterna Deipatentia prudentius & maturius consilium desideret? Fateamur libentes talem sibi Christum matrem elegisse, qualem decuit habere, de qua non erubesceret (4); & intra illius viscera habitasse, quæ citrà ullam dedecoris notam creaverat (5). Concedamus, quòd nascens de homine Factor hominum talem sibi elegit matrem, qualem debuit; deusis, qualem se decere sciebat (6). Qualis autem decebat Pontificem sanctum, innocenrem, impollutum, segregatum à peccatoribus (7), nisi mater sui per omnia similis, sancta, inemerata, innocens, impolluta, nunquam peccatrix, nec in censu peccatorum adscripta? Aliter, quæso, quo jure à peccatoribus segregatus diceretur, qui cum femina ante polluta & peccatrice intimè communicasset? Itaque sicut primus homo de terra terrenus, ita secundus homo de celo celestis (8). Primus Adam de terra fragili formatus, secundus vero non de terra, sed de celo vas sibi hoc per quos descenderet, elegit, & sacra vitæ templum pudoris (9); de celo, inquam non naturà, sed gratià, qua omnes celestes spiritus superavit.

Verum quid conjecturas quamquam validissimas ducimus? Fateamur & credamus, id sapientiam in creatam in matre sua fecisse, quod ipsa testata est. Mentem & aures arrigamus. Sapientia ædificavit domum (10). Quam ampla illa erit! quam sumptuosa! quam magifica! Cui vero ædificavit sibi. Non Cherubim vel Seraphim, non Angelorum, cuiquam hominumve, sed sibi. Quid addendum ultra erit: non diabolus? Proh pudor! Regia omnipotentis domus Angelis & hominibus inaccessa, uni diabolo ejus inimico patens, & aperta fuisse, quin supremus illius Dominus eum ab ingressu vel momentaneo conatus esset prohibere (11)? Ædificavit sibi domum. Num verò non illius fundamenta ipse posuit? Immo ipse fundavit eam Altissimus (12): & quidem non in humanis, sed in divinis fundamentis. Quis enim sibi dicitur? Quis esset Pontifex, sanctus, impollutus, segregatus à peccatoribus, &c.

- (1) *S. Thom. 3. p. 2. q. 4. art. 6.* Oportuit enim, qui peccata venit tollere, esse segregatum à peccatoribus, quantum ad culpam, qui Adam subjacuit.
- (2) *Apost. 1. ad Cor. 15.* Primus homo de terra terrenus, secundus homo de celo celestis.
- (3) *S. Ambros. de Inst. Virg. cap. 5.* Non de terra, sed de celo vas sibi hoc, per quod descenderet, Christus elegit, & sacra vitæ templum pudoris.
- (4) *Prov. 9. 1.* Sapientia ædificavit sibi domum.
- (5) *S. Cyrillus Alexandr. in Concil. Eph. n. 6.* Quis unquam audivit, architectum, qui sibi domum ædificavit, ejus occupationem & possessionem primò suo inimico cessisse?
- (6) *Psal. 86. v. 5.* Ipse fundavit eam Altissimus.

cujus commissio physice jam præterit, moraliter tamen permanet, donec per veram penitentiam excipietur. *Communis.* Tertio, Peccatum personale actuale dividitur in peccatum *commissionis*, & *omissionis.* Peccatum *commissionis*, est quo fit id, quod à lege divina prohibetur. *Communis.* Peccatum *omissionis*, est, quo omititur id, quod à lege divina præcipitur. *Communis.* Unde S. Augustinus de *perfect. just. c. 3.* ad rem sic dicit: *Quibus modis constat esse peccatum, et aut fiat illa, quæ prohibentur, aut illa non fiat, quæ jubentur.* Quarto, Peccatum personale dividitur in peccatum

mili planitie, sed montium sanctissimorum vertice (1), ut vel imò domus suæ radices ceterarum summum fastigium superarent: Tanta profecto domum Dei sanctitudo decebat (2); atque ita fieri oportebat, ut qui in sole à sui creatione semper clarissimo & fulgentissimo posuit tabernaculum suum (3), ita illud sanctificaret qui habitaturus erat Altissimus (4), ut nunquam pollutum, fetidum, tenebrososum, inornatum & incultum esse pateret. Quamnam verò hæc domus est? quod hoc tabernaculum, nisi Maria, in qua æterna Dei Sapientia requievit, non tantum uterum, sed mentem potius replente divinitate? Si in illo beata, in hoc multo beator, quoniam verbum Patris in sinu mentis excipiens, illud diligentissimo custodivit (5); purissima corpore, purior mente (6); virgo intacta & incorrupta corpore, in quo Creatorem suum exceptura erat; virgo multo magis illibata & integra animâ, quanto turpius est à dæmone per peccatum primæ originis eam habitari, quæ erat sacrarium divinitatis (7). Cujus virginialis uterus, si tanto munditiæ & puritatis nitore semper splenduit, ut eum Dominus non horruerit, sed præ Angelorum thronis concupiverit; quanto sole ipso candidior, speciosior, refulgentiorque gratiæ originalis luce ejus sanctissimam animam esse debuit, cujus possessionem Dei sapientia multo libentius vindicavit? Domus Domini Maria est, qua nullam dignorem Filium Dei sibi ædificavit; quæ nunquam ab hostibus capta, neque suis ornamentis spoliata fuit (8). Nunc autem in domo Dei ab ipso fundata, ab ipso ædificata, ab ipso custodita, nunquam ab hoste possessa, ad quam nullus habitaturus

- (1) *Eodem v. 1.* Fundamenta ejus in montibus sanctis.
- (2) *Psal. 92. v. 7.* Domum tuam decet sanctitudo, Domine.
- (3) *Psal. 18. v. 5.* In sole posuit tabernaculum suum.
- (4) *Psal. 45. v. 5.* Sanctificavit tabernaculum suum Altissimus.
- (5) *Luc. 11.* Beatus venter, qui te portavit. Quin immo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.
- (6) *Luc. 11. v. 27.* Quia & eadem Dei Genitrix, & inde quidem beata, quia Verbi incarnandi ministra facta est temporalis; sed inde multo beator, quia ejusdem semper amandi custos manebat æterna.
- (7) *D. Ambr. lib. 2. de Virg.* Quid nobilior Dei matre? quid splendidius ea, quam splendor eligit? quid castius ea, quæ corpus sine corporis contagione generavit? Virgo erat non solum corpore, sed etiam mente. Ita cit. à Joann. Gerson.
- (8) *Apocalyps. 18.* Et facta est habitatio demoniorum, & custodia omnis spiritus immundi, & custodia omnis volucris immundæ, & odibilis. *Legendus Rupertus in hunc locum.*
- (9) *D. Augustinus.* Nullam digniorem domum Filium Dei ædificavit, quàm Mariam, quæ nunquam fuit ab hostibus capta, neque suis ornamentis spoliata

catum *carinale*, & *spirituale* juxta illud Apostoli ad *Corinth. cap. 7.* Mundemus nos ab omni inquinamento carnis, & spiritus. Peccatum *carinale* est illud, quod in concupiscentia carnis, seu inordinata delectatione carnis consistit, ut sunt gula, & luxuria, & diverse peccatorum species ad hæc duo peccata reducibiles. *Communis.* Peccatum *spirituale* est illud, quod in concupiscentia, seu inordinata delectatione spirituali consistit, & consumitur, ut sunt superbia, inanis gloria, & hujusmodi. *Communis.* Quinimmo S. Gregorius in *3. moral. cap. 31.* dicit, quod capitulum vitiorum quinque sunt spiritualia, scilicet *Superbia, In-*

tor accessit, ad quam solus ejus Dominus & fabricator venit, unde sordes venire poterant? unde vel minima immunditia? unde peccatum? Sed alia item capita expendamus. Ipse Dominus lex est: *Filii parentis sui honorant* (10). Quam, qui ab ipso Dei filio factis neglectam affertam verit, ne ille temerarius ac in Dei unigenitum sibi injurius esset, qui ejus dictis & factis aperte contradiceret. Dicit; quoniam ipse testatus est, se non venisse in hunc mundum, ut leges latas solveret; sed ut adimpleret (11). Factis; cum nulla sint illustrius, quàm quæ nobis reliquit in vita sua pietatis exempla (12), primò erga patrem æternum, cujus gloriam mundo patefacere unicum negotium sibi dæmon, suumque cibum appellare consuevit (13); deinde in Matrem, quam vivens illi subditus (14) omni obsequiorum genere prosequutus est; moriens autem ejus honori & solatio consulere cupiens virgini purissimo dilecto sibi discipulo commendavit. Et verò quis sane mentis cogitare auderet, Dominum, cujus amici nimis honorati semper fuerit (15), in curando honore Matris suæ fuisse negligentem? At qui ita fuisse necesse est, nisi à patre sua, cum posset, omne dedecus & ignominiam depulisset, nisi ab omni protus injuria assertisset, nisi ab ejus capite omne arcuisset opprobrium (16). Nec satis pietati fecisse putandus est, propterea quòd jam misera captivitate oppressam in libertatem vindicasset, qui potuit prohiberi, quominus captiva fieret; quòd nudam operuerit, qui turpem nuditatem prævenire potuit; quòd matris infirmitatem & inflicium vulnus sanaverit, siquidem poterat, ut non vulnera

- (10) *Auctor tract. de 5. heres. qui credebatur olim D. August. savor, cap. 5.* Unde sordes in domo, ad quam nullus habitator accessit? Solus ad eam Dominus, & fabricator ejus venit.
- (11) *Exodi 20.* Honora patrem tuum, & matrem tuam.
- (12) *Matth. 5. v. 17.* Nolite putare, quoniam veni solvere legem, aut Prophetas; non veni solvere, sed adimplere.
- (13) *S. Methodius Orat. in Hipp.* Qui dixit, honora patrem & matrem, ut decretum à se promulgatum servaret, omnem Matri gratiam & honorem impendit.
- (14) *Joan. cap. 4. v. 34.* Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus, qui misit me ut perficiam opus ejus.
- (15) *Luc. c. 2.* Et erat subditus illis.
- (16) *Psal. 113.* Nimis honorificati sunt amici tui, Deus.
- (17) *S. Franciscus Borgia lib. 6. Meditat. in Evang. medit. 9. p. 2. scribit.* Considerandum est, quòd æquum fuerit, ut ille, à quo parentes honore afficeremur, & ipsi Genitrici exhiberet. Ea de re privilegio nulli alteri creaturæ concessio donandum fuisse decuit, nempe Conceptionis in gratia, siquidem eo frustrari magnè indecentè verteretur, cum Dei filium à matre aliquando dæmonis jugum per peccatum mancipata natum veraciter dici posset, &c.

vidia, *Avaritia, Ira, & Acedia*, duo vero carnalia, scilicet *Gula, & Luxuria*.
 13 *Quinta*, peccatum personale dividitur in mortale, & veniale, peccatum mortale est defectus contra legem, vel preceptum cuius observantia necessaria est simpliciter ad consequendam gratiam, & salutem finalem consequendam. Unde dicitur mortale, quia ob sui gravitatem solvit penitus amicitiam, & gratiam cum Deo, penamque meretur eternam, quæ est mors secunda; Et de hoc dicitur Sapient. 16. *Homo per malitiam occidit animam suam.* Et Ezechiel. 18. *Anima quæ peccaverit, ipsa morietur.* Et ad Romanos 6. *Stipendia peccati mors.* Et Ja-

retur, & efficere. Quantum enim per Deum immortalem, quantum commendanda esset pia de honore matris sollicitudo illius filii, qui eam ab hoste infestissimo, à teretima furia, ab immani bellua affligi, vesari, illudi, deturpari sicis oculis aspiceret, sustineret, nec prius in matris subsidium accurreret, quam ipsam conspurcandam, opprimendam, dilacerandam, de ea crudelissime triumphasset? O inversam ac præposteram pietatem!

Et erit, qui sibi persuadent, id fecisse Mariæ Unigenitum, & ejusmodi probro sese præbuisse obnoxium, quem credimus corpore Matris à putredine & communi corruptione post mortem præservasse, hac ratione perempto, quod nisi à tali ignominia vindicaretur, cum posset, legem de honorandis parentibus non implevisse videretur (1); quanto potius jure ex illa lege colligere possumus, eam multo diligentius præservasse ab omni labe peccati originalis, cum quo si putredo & vermes sepulchri conferantur, vis de decoris nomine appellanda sint? Ad hæc, quid opus erat spectare, tunc eam de ferocissimi draconis faucibus exipere, postquam ejus venefico halitu infecta, & rabido deate lathaliter vulnerata fuisset? Quam sibi laudem in tali facinore animo proposuisset, quanto mari honorificentius, filioque gloriosius, monstrum in eam irruens potenter repressisse dextera, ac sub Mariæ pedibus prostratum superbum illius caput confregisset? In quò rem sanè fecisset cum se ipso potentissimo rege, & tanta matre dignam, tum antiquissimis vaticinijs maxime consonantem.

Jamen multo multo ante seculis promiserat Dominus, inimicitias se inter mulierem & horridum draconem positurum: nec feminam in lucta vincendam, sed triumphum de eo potius reportaturam, ejusque protervum caput contrituram. (2) Mulier autem, quæ perpetuas cum dracone gesserit inimicitias, quæ alia præter Mariam? Illud verò, caput illius contrivisse,

(1) *Auctor. Serm. de Assumpt. M. V. Augustino adtribuit.* Lex sicut honorem matris præcipit, ita in honorationem damnat. Qui enim in vita præ ceteris illam gratiæ sui conceptus honoravit, pium est credere, singulari salvatione eam in morte, & speciali gratia honorasse. Potuit enim eam à putredine & à pulvere alienam facere, qui ex ea nascentis potuit virginem relinquere.

(2) *Gen. 3. v. 15.* Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuam, & semen illius: ipsa conteret caput tuum.

(3) *S. Augustinus citatus à Bernardino de Busto in Officio Conceptionis, & à Joanne Eckio Serm. de Conceptu.* Cum subjectio peccati originalis caput sit diaboli, tale caput Maria contrivit, quia nulla peccati subjectio ingressum habuit in animam Virginis, & ideo ab omni macula immunis fuit. Ex Commentario in Genesim.

S. Bonavent. in 3. dist. 3. art. 2. q. 2. Congruum erat, ut B. Virgo Maria, per quam auferretur nobis

cohi t. Peccatum cum consummatum fuerit, generat mortem. Peccatum veniale est defectus contra legem, vel preceptum, cuius observantia non est simpliciter necessaria, sed tantum secundum quid ad melius, & citius salutem finalem consequendam. Unde dicitur veniale, quia licet fervorem charitatis minuat, non tamen penitus amicitiam, & gratiam cum Deo solvit, nec meretur poenam eternam, adeoque ob sui levitatem veniam facilius consequitur; Et de hoc intelligitur illud Proverb. 24. *Septies enim cecidit justus, & resurgit, & Jacob. c. 3. In multis offendimus omnes, & hujusmodi.* Sic in re Communis Doctorum. Prætereundum autem non est, commiserandum

quid est, nisi de peccato originali victicem, & de communi contagio liberam evasisset; caput enim diaboli originale peccatum est; quod Maria absdubio contrivit, quia nulla peccati subjectio ingressum habuit in ejus animam, quæ ab omni macula immunis fuit (3).
 Eapropter qui alios post lapsum erexit, Matrem ne laberetur, ut ceteri, singulari gratiæ suæ adjumento sustentavit, & ab imminentiis ærumnis redemit, quæ torrentis instar universum orbem inundavere. Redemit inquam; nec est, quòd verbum hoc vel paulò durius, & Mariæ minus decorum reprehendatur. Quid enim? redemptionis nomen, ajunt, præsertim in redemptis probrosam captivitatibus notam, nec redimi posse videtur, nisi qui sub alterius imperio duram subierit servitutem; non aliter certè, quàm purgari non dicimus locum nullis antea sordibus contaminatum, nec revocari ad vitam, qui è nondum excesserat; nec sanari quemquam à vulnere, quod non acceperit. Quæ ergo ratione Maria redempta, vel Christus ejus redemptor dici poterit, quin multum ejus gratiæ & innocentie detrahatur, penitusque corrumpatur, quidquid hætenus pro ea adlaboravimus?

Profecto, si ita res se haberet, ut dicitur, actum erat de originali Mariæ puritate. Quis verò non videt levitatem injecti scrupuli? quis duplicem illum ignorat redimendum modum, jam apud omnes Theologos pervulgatum; unum redimendo lapsum, solvendo vinculum, erigendo jacentem, sanando saucium; alterum redimendo non lapsum, cum sustinendo, ne cadat, & ut in vincula ducatur, prohibendo? quis duplicem nescit esse medicinam: aliam sanantem, quæ jam contractis morbis adhibetur; aliam præservantem, quæ ad cavendos futuros à periculis medicis præscribitur (4)? Ex his autem duobus redimendi & curandi rationibus quænam potior habenda erit? Absdubio nobilior redimitur, qui pro-

opprobrium, vinceret diabolum, ut nec ei succumberet ad modicum.

(4) *D. August. in expos. Psalm. 85.* Quemadmodum si medicus videat tibi imminentem ægritudinem fortè ex aliquo labore, & dicat: Parce tibi; requiesce: rectè dicis medico: liberasti me ab ægritudine, non in qua jam eras; sed in qua futurus eras... Suspendendus erat debitor: solum est pro eo liberatus dicitur de suspendio.

Idem citatus à Catharino: Sicut duo officia medicinæ: alterum, quo sanatur infirmitas; alterum, quo custoditur sanitas. Et infra: Ita ut uterque indigeat medico, & qui infirmus est, ut infirmitas sanetur, & qui potest infirmus fieri, ut servetur in sanitate.

D. Thom. 3. p. q. 52. art. 2. ad 2. Utrosque autem dolores (Sanctorum Patrum, qui in Limbo tunc erant) Christus solvit ad inferos descendens. Aliter tamen, & aliter. Nam dolores ponarum solvit præservando ab eis, sicut medicus dicitur solvere morbum, à quo præservat per medicinam, &c.

dum valde fore, quod multi parum timeant, aut nihil sibi à venialibus caveant; minime advertentes grandia mala, ad quæ paulatim disponunt; immo per venialia pedetentio non paucos in ruinam fuisse prolapsos; Unde Eccles. cap. 19. v. 1. *Qui spernit modicam paulatim decidit.* Eccles. cap. 10. vers. 18. *In pigritiis humiliabitur consignatio, & in infirmitate manuum persilabit domus.* Apoc. cap. 3. v. 16. *Quia tepidus es, incipiam te vomere: ex ore meo.* D. Bern. de ordin. vir. & morum instit. ait: *A minimis incipiunt, qui in maxima prorumpunt.* S. Christ. hom. 87. in Matth. *Mirabile quidem, & inaudidum dicere audeo: Solet mihi nonnumquam non*

providetur ne cadat, quàm qui lapsus erigitur (1). Videant ergo, quo pacto in Mariæ laudem cedat, quod in ejus opprobrium pronuntiatum credebatur.

Redemptor itaque omnium Christus Jesus etiam Mariæ suæ adserit & redemptor exiit, verum singulari prorsus ratione, qualis decebat Virginem sibi prædictam, quæ eum genitura erat, cuius cum jacitura si totius universi interitus conferretur, nullius apud Deum estimaretur momenti. Redemit eam quemadmodum & sanctos Angelos, quos constat, numquam morti obnoxios, vel peccato exiitisse captivos. Dicuntur autem redempti, quoniam, qui exiit hominem lapsum, dedit sancto Angelo, ne laberetur; illum de captivitate eruens, hunc à captivitate defendens; verus utriusque redemptor, solvens illum, & servans istum (2). Redemit eam; & quem habemus ceteri liberatorem, habuit ipsa præliberatorem (3); novoque sanctificationis genere in ejus Conceptionis primordio Spiritus Sanctus eam ab originali peccato (non quod ei inhaesit, sed quod inherere potuisset) singulari gratia liberavit (4). Singulariter redemit eam; adeo ut digna sit, quæ appelletur unica filia vitæ (5), solum opus Incarnationis Dei (6), pro qua redimenda plùs venit, quàm pro omni alia creatura (7); quemadmodum ipsa Virgo significavit, quando pro summis beneficiis in se collatis agens Domino gratias ececinat dicens: *Magnificat anima mea Dominum, & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Quid ita? Nonne omnium nostròrum salutare Deus est? Quare ergo dicit *salutari meo*? Salutarem suum appellat, quoniam singularis ejus salvator exiit, qui totius mundi vita & salus fuit (8). Tandem nobiliori modo eam redemit præ ceteris, ut omnes Redemptoris partes plenè ac perfectè implevisse constaret, aliquem ex Adami filiis eligendo, quem ab omni prorsus pena liberum redderet. Itaque oportebat, ut aliqua existeret creatura; nec certè alia, quàm Maria, quæ nec puncto temporis gratiæ Dei caruerit, nec hanc poenam sanè quàm gravissimam sustinuerit (9).

Verum revertamur ad superiora, atque illud pro-

(1) *S. Antoninus:* Nobilior redimitur, cui providetur ne cadat, quàm qui lapsus erigitur.

(2) *S. Bernard. Serm. 22. in Cantica, postquam sibi objecti:* Angelis quomodo Christus redemptio fuerit non video: respondet objectioni per hæc verba. Audi breviter: qui exiit hominem lapsum, dedit S. Angelo, ne laberetur; sic illum de captivitate eruens, sic hunc à captivitate defendens; & hac ratione fuit æque utriusque redemptor, solvens illum, & servans istum.

(3) *Cardinalis Cusaneus:* Alii liberatorem, Virgo sancta præliberatorem habuit.

(4) *S. Bonav. Serm. de Assumpt.* Credendum est enim, quòd novo sanctificationis genere in ejus Conceptionis primordio Spiritus Sanctus eam à peccato originali (non quod inuit, sed quod invisset) redemit, atque singulari gratia præservavit.

(5) *S. Dionysius Alexand. supra laudatus.*

tantò studio magna videri esse peccata vitanda, quanto parva, & vilia; illa enim ut aversemur ipsa peccati natura efficit; hæc autem hac ipsa re pura parva sunt, desides reddunt; & dum contemnuntur, non potest ad expulsionem eorum animus generose insurgere; unde cito ex parvis maxima sunt negligentia nostra. D. Bonavent. de perfect. relig. lib. 4. cap. 10. *Ex minimis guttis multiplicatis inundationes aquarum fiunt, quæ vetiam magna aliquando mœnia subruunt; per modicam rimam aqua latenter in navem influit, donec submergatur.* S. Augustin. in Psalm. 36. vers. 13. *Præcavisti magna; de minutis quid agis?*

verbum. *Gloria filiorum parentes eorum*, denuo in memoriam revocemus, ut eorum, quæ ad Filium Dei spectant, quæque in Matris purissimæ commendationem dici possint, nil desiderari queat. Omnia enim, quæ de domo ædificanda, de habitaculo Dei in ea parando, deque summa cura in ejus cultu & ornatu adhibenda hætenus à nobis dicta sunt, non satis apertè declarant totam, quanta est Mariæ cum Christo Jesu conjunctionem, ex qua colligi possit, omnem Virginis ignominiam in dedecus filii necessario redundaturam. Neque enim defuerunt antiquis Ecclesiæ temporibus homines perficitæ frontis, qui Deiparæ laudibus infensissimi effusitæ non dubitarent, Mariam nudum fuisse Christi habitaculum, ejusque uterum merum hospitium, in quo per aliquot menses exceptus est, vel, ut ipsi sese explicare consueverunt, per quem quasi aqua per canalem fluxerit. Quæ præpostera implique cogitatione præcelso Theophacon, sive Genitricis Dei nomine, quod omnium gratularum illi fons est & origo, per summam impudentiam arroganter expoliare tentarunt.

Nos tamen fide catholica edoceamur, Mariæ utrum fuisse tabernaculum, in quo non tantum Deus habitaverit, sed humanitatis etiam vestem sibi induerit, qui sanaturus hominem, ipsum suscipere constituerat. In quo ex ipsa Mariæ carne Verbum caro factum est; in quo novem menses propriâ illius substantiâ alitus est Christus, quem postea in lucem editum propriis lactavit uberibus, purissimoque illorum neclare enutrivit. Quam fidei veritatem credentes, ac Mariam veram Dei hominis Genitricem confitentes, illud consequitur, ut credamus, Christi Domini carnem cum carne Mariæ unam & eandem, nedum summè conjunctam & illi affinem existere. Sicut enim natura matris est filius, ita congruens est, ut sit & filii mater: non quòd una sit in illis persona sed quòd mutuo sibi communicent in una & eadem substantia, adeo ut alterius ab altera sejungi non possit (10).

Ita non sine summo totius nature stupore acci dit

(6) *S. Ildephonsus lib. de Virginit. M. cap. 12.* Procido ante te, solum opus incarnationis Dei.

(7) *S. Bernard. Senens.* Christus plùs pro redimenda Virgine venit, quàm pro omni alia creatura.

(8) *Idem Serm. de Flamm. septem amoris:* Beata Virgo exultavit in Deo salutari suo: quasi dicat: singularis salvator meus fuit, &c.

(9) *Benedict. XIV. de Fest. lib. 2. cap. 15.* Perfectus enim redemptor fuit, cuius partes erant aliquem perfectè, id est, ab omni pena redimere. Cum autem carere Dei gratiâ vel momento temporis sit pena gravissima, decebat, ut esset creatura aliqua, nec sanè alia quàm sanctissima Dei Mater, quæ ne puncto quidem temporis esset Deo invida, sed per Christi merita quolibet momento ab omni culpa & Dei odio libera esset.

(10) *Auctor Serm. de Assumpt. jam superius laudatus, quem plures Augustinum putarunt. Serm. 4.* Si

non non times minus 7. projecisti molem 9. sedi
 de ne' atena obraris? Quare concludendum
 cum Eccl'es. 7. vers. 19. quod Qui timer Deum
 nihil negligit.
 14. Sexto, aliiquid dividunt peccatum personale in
 philosophicum, & theologicum. Peccatum philosophi-
 cum, dicitur ipsi, est actus humanus inconveni-
 entium naturæ rationali, seu rationi. Peccatum theo-
 logicum est actus humanus Dei offensivus, ut
 inconveniens ejus legi æternæ; Unde primum di-
 citur philosophicum, quia consideratio rationis, &
 virtutis moralis naturalis est Philosophi; Secundum
 vero dicitur Theologicum, quia consideratio Dei, ejus-

que legis æternæ est Theologi; hinc homicidium & g.
 innocentis consideratum, ut contrarium naturæ ra-
 tionali, seu principio naturali rationis: Quod tibi
 non vis fieri, alteri ne feceris, dicitur Peccatum
 Philosophicum, consideratum autem, ut contrarium
 voluntati Dei, & ejus legi æternæ, dicitur Pecca-
 tum Theologicum.
 Ast tamen revera, & ex natura rei idem pecca-
 tum e.g. idem homicidium-innocentis est simul phi-
 losophicum & theologicum, quia eo ipso, quod adver-
 satur rationi naturali, indispensabiliter adversatur
 Deo, ejusque legi æternæ, adeoque est offensa Dei,
 & peccatum theologicum; cum quando attingitur pec-
 15

tit Deu, qui omnibus rebus tripliciter inest, secun-
 dum essentiam, qua omnibus dat esse, secundum
 potentiam, qua omnia conservat, secundum immen-
 sitatem, qua omnia replet, singulari ratione hæce-
 nus inaudita fuerit in Maria, scilicet identitate, qua
 unum & idem cum ipsa est. O Virgo beatissima!
 digna profecto ante quam omnis creatura procum-
 bens taceat & contremisecat, non audens aspicere
 tantæ dignitatis immensitatem. Habitat enim in te, o
 Maria! Deus, habetque tecum unius naturæ non di-
 cam similitudinem, non conjunctionem, sed identi-
 tatem. (1) Una tui est & Christi caro, unus item
 spiritus, una charitas: quæ unitas non patitur di-
 visionem, nec secatur in partes: denique tanta tibi
 est cum Christo necessitudo, tanta conjunctio, ut
 filii gloriam tecum non tam communem liceat dice-
 re quam eandem (2).

Nunc autem qualis sit Christi sanctissima caro,
 quam gloriosa, quam pura, quam immaculata, quan-
 tum ab omni vel levissima peccati suspitione remo-
 ta, nec hujus loci est demonstrare, nec nostri ins-
 tituti in exponenda re, quam omnes catholici confes-
 temur, immorari. Unum tantum optamus, ut supra
 dictis maturè perpensis, intelligant, qui perpetua
 Mariæ innocentie adversantur, quam immerito con-
 tentur carnem in carne distinguere, filium à matre
 dividere, idem à se ipso separare, gloriam alterius
 cum alterius dedecore conjugere. Profectò, quid
 aliud est carnem Mariæ peccati dicere, & carnem
 Filii, quæ eadem omnino est, nullo unquam pecca-
 to obnoxiam prædicare? carnem illius veneno ser-
 pentis antiqui infectam, & in prima sui productione
 corruptam; carnem hujus semper sanam omnisque
 corruptionis nesciam: carnem illius immundam, pol-
 lutam, sordidam; carnem hujus mundissimam, puris-
 simam, castissimam: carnem illius ab initio macula-
 tam & criminiosam; carnem hujus quasi agnuculi im-
 maculati, nullius criminis susceptricem? Deus bone!
 quis unquam tam minime inter se coherentia, tam
 sibi contraria, tam ad invicem adversantia fingendo
 excogitavit? Quis jam (nisi id putum commentum est)

Si igitur natura matris est filius, conveniens est ut
 sit & filii mater: non quantum pertinet ad æquam
 administrationem, sed quantum pertinet ad eandem
 recipiam substantiam: ut homo de homine, caro
 de carne, mater à filio, filius à Matre, non ad uni-
 tatem personæ, sed ad unitatem corporalis naturæ
 & substantiæ.

(1) S. Petr. Damian. Serm. 2. de Nativ. Quarto
 modo inest uni creaturæ, videlicet Mariæ Matri,
 identitate, qua idem est cum illa. Hic taceat, & contremisecat omnis creatura, & vix audeat aspicere tan-
 tæ dignitatis immensitatem. Habitat Deus in Virgini-
 e, cum qua unius naturæ habet identitatem.

(2) Arnold. Carnot. lib. de Laud. Virgin. Una est
 Mariæ ac Christi caro, unus spiritus, una charitas:
 unitas divisionem non recipit, nec secatur in partes
 & licet ex duabus factum sit unum, illud tamen ul-

audebit amplius adserere, fieri minime posse, ut lux
 cum tenebris aliquando societatem ineat, atque Chris-
 tus cum Belial in eodem altari habitare patiantur (3).

Atque hujusce rationis vis quanta sit, facit ex eo
 colligitur, quod ea tamquam validissima usi sunt Ec-
 clesie Patres ad alia satis illustria privilegia Deiparæ
 vindicanda. Agebatur olim super ejus sacratissimi
 corporis immunitate à corruptione post mortem: pro-
 ducebatur adversus tale privilegium communis illa
 lex à Domino in omnes homines lata: Pulvis es, &
 in pulverem reverteris (4); unde consequi videba-
 tur, quando pro Maria exceptio exhiberi nulla po-
 terat, universali legi subjacuisse, ejusque corpus ab
 spiritu derelictum, in corruptionem, ut cetera, &
 pulverem abiisse. Ad hanc verò sententiam infirmam-
 dam quid Patribus excogitatum putabimus? pulchram
 certè, nec minus solidam confutationem. Quid, ajunt
 communibus legibus inculcandis aures nobis obtun-
 ditus, quasi Maria cum ceterorum turba à supremo
 Legislatore comprehensa in eis fuisset? Quid est,
 quod nulla de ea exceptionem legi in sacro eloquio ar-
 rogante pronuntiatis? Numquamne illud Propheta
 legistis: Nec dabis sanctum tuum videre corruptionem
 (5)? Ad verba hæc reponunt, de Jesu Christo
 scripta fuisse legimus. O malè quæsitum periculum!
 De Christo Domino scripta esse, & nos sentimus, &
 libenter fatemur. Verum dicite nobis, nescitis, quod
 caro filii est ipsa caro matris, ac proinde quod caro
 Mariæ non alia sit à carne Christi, quem genuit?
 Quomodo ergo fieri poterit, ut Christus secundum
 propheticum oraculum à communi totius naturæ op-
 probrio sit alienus, & natura Mariæ ab illo non sit
 excepta, de qua Verbum illum suspissime constat (6)?
 Quomodo caro filii à putredine vermiumque morsu-
 bus esset omnino immunis, nisi Mariæ caro ab eadem
 ignominia vindicata fuisset? Quomodo verum & fir-
 mum esse poterit, quod Dominus promissit, num-
 quam futurum, ut corpus seu caro Filii sui corrup-
 tionem persentiret, cujus carnis pars, nempe caro
 Virginis in sepulchro foetens & vermibus scærens to-
 ta jaceret? quæ ratione id concipi potest nisi carnem
 16

tra scindi non potest: atque adeo Filii gloriam cum
 Matre non tam communem judico quam eandem.

(3) Apost. ad Corinth. 2. cap. 6. Quæ enim parti-
 cipatio justitiæ cum iniquitate? aut quæ societas luci
 ad tenebras? quæ autem conventio Christi ad Belial?

(4) Genes. cap. 3. v. 19.
 (5) Psalm. 15. v. 10.

(6) Auctor anonymus supra laudatus Serm. 4. de
 Assumpt. Potuit enim eam (Mariam) à putredine, &
 à pulvere alienam facere, qui ex ea nascens potuit
 virginem relinquere. Putredo namque & vermis hu-
 manæ est opprobrium conditionis, à quo opprobrio
 cum Jesus sit alienus, natura Mariæ excipitur, quam
 de illa suspissime probatur. Caro enim Jesu caro est
 Mariæ, & multo specialius, quam Joseph, Judæ ce-
 terorumque fratrum ejus, quibus dicebat: frater
 noster & caro nostra est.

peccatum, ut disconveniens naturæ rationali, attingatur
 impræcisibiliter, ut prohibuit à Deo, atque
 adeo ut Dei offensivum, ex quo in actibus ab intrin-
 seco malis malitæ philosophicæ sit naturaliter, & in-
 separabiliter annexa malitia theologia, seu offensa
 Dei; Unde non datur peccatum philosophicum ipsa
 re, & in praxi à theologico separatum: Immo im-
 plicat peccatum, quod solum sit Philosophicum, &
 non etiam Theologicum.
 Et ratio est, quia peccatum de sua ratione ad-
 versatur formaliter dictamini rationis: Implicat au-
 tem, quod rationis dictamini adversetur, & non ad-
 versetur simul legi æternæ, cum dictamen rationis

sit veluti præco indicens nobis divinam voluntatem,
 sive præceptivam, sive prohibitivam, sive permissi-
 vam, ut docent Doctores communissime ex S. Au-
 gustino sermon. 6. de verb. Domini cum S. Tho-
 ma: p. 3. q. 91. art. 2. ubi dicitur lumen rationis ni-
 hil aliud esse, quam impressionem divini luminis in
 nobis, juxta illud Regii Psalms in Ps. 4. qui cum
 interrogasset: Quis ostendit nobis bona? ut scilicet
 ea sequamur, statim respondet: Signatum est su-
 per nos lumen vultus tui, Domine. Hinc Aposto-
 lus ad Romanos cap. 2. num. 14. scribit: Gentes,
 quæ legem non habent; naturaliter ea, quæ le-
 gis sunt, faciunt; ejusmodi legem non habentes,
 ipsi

à carne separemus, quo nihil potest injurius excogi-
 tari? quid enim indecentius, quam quod altera pars
 carnis Virgineæ sit in cælo, & pars altera reddatur
 solo, parti datum sit non videre corruptionem, &
 pars altera solvatur in cinerem? (1)

Sed de pietatis officio Matri debitis, summaque
 sollicitudine, qua ejus munditiæ Filium, prout oport-
 tebat, curavit, jam satis dicta sint. Reliquum est,
 ut quid Dei sponsam deceat, consideremus; atque
 attento animo contemplemur, nunc in eam origina-
 le peccatum cadere possit. Et primo quidem, ipsi
 nos quotidie videmus, sponsum qui prudentes habe-
 ri voluit, quæm morosi esse soleant in sponsa sibi
 comparanda, quamque maturè de ejus electione de-
 liberent. Quot quamque minuta perquirunt? Rogant
 de genere, de parentibus, de virginis forma, ele-
 gantia, ætate, divitibus. Postquam singula edocui sunt,
 adjungunt mille alia: Inquirunt de animi dotibus ac
 ornamentis, de modestia, pudore, honestate, pruden-
 tia, de indole, ac moribus; denique de amore
 sui, ac spectata illius erga se propensione, adeo ut
 nihil præter se amare, nihil aliud carum in vita ha-
 bere, nihil nisi sponsum cogitare videatur. Quod si
 ita in humanis fieri videmus, quantum Deum prudentis-
 simi se gessisse credemus, quo nihil est nec in cog-
 noscendo oculatus, nec in providendo sapientius, nec
 in eligendo circumspectius, tum cum maxime de
 sponsa adsumenda cogitaret? Qualem sibi virgi-
 nem adolescentulam perquireret quam nobilis illa erit
 quam dives! quam pulchra! quam speciosa! Ut om-
 ni monilium genere, omnibusque animi & corporis
 virtutibus abundabit! O beata virgo, quam sibi des-
 ponderi tantus Dominus constituit! quales arrhas
 qualia nuptialia dona! qualia ornamenta sponsus in
 eam conferet!

Hæc igitur sponsa, quam Dominus elegit, est
 Maria: non de reliquarum virginum grege, quæ ut
 numero superiores, ita dignitate longè inferiores sunt;
 nam licet plurimas adolescentulas sibi segregaverit,
 una verò tantum est columba sua, perfecta sua, im-
 maculata sua: una, nec amplius alia. (2) Sola siqui-
 dem Maria est, quam ab æternitate præelectam, singu-

(1) Petrus Blesensis in Instruct. Fidei Cath. ab
 Alexandro III. Pontif. ad Soldanum Iconii missæ:
 Magna igitur & omni laude dignissima fuit B. Virgo
 Maria mater, & virgo, quæ inter omnes, quas
 mundus habuit mulieres, nec primam, nec similem
 meruit, nec sequentem habere. Concepti enim sine
 pudore, peperit sine dolore, & hinc migravit sine
 corruptione juxta verbum Angelus, imo Dei per An-
 gelum, ut plena, & non semiplena gratiæ esse pro-
 baretur. & hinc Christus virginea, quæ de
 carne Mariæ sumpta erat, à tota discrepavit.

Idem Serm. 2. de Assumpt. V. Sic & indecens vi-
 deri debet, si altera pars carnis Virgineæ sit in cælo,
 & pars altera reddatur solo. Si parti alteri datum
 sit non videre corruptionem, & altera solvatur in
 cinerem. Maria ergo à communi viri & mulieris ma-
 17

lari præ aliis amore amplexus est: ejusque eximia
 pulchritudine usque adeo captus, ut eam summa cu-
 ra perlustrans, tanta perfusus fuerit voluptate, ut
 præ dulcedine exclamaverit: *Tota pulchra es omnia
 mea, & macula non est in te.* (3) Quasi diceret: Sing-
 gularis tui partes, o Maria! singulas tui & animi, &
 corporis facultates diligenter contemplatus, nihil nisi
 summè aptum & decorum invenio. Omnia inter se
 consona, omnia convenientia; omnia debita propor-
 tione suo loco sunt constituta: sive capillos tuos
 considero, tamquam greges caprarum, sive oculos
 tuos columbarum, sive dentes tuos sicut greges ron-
 sarum, quæ ascenderunt de lavauro, sive labia tua
 sicut vitam coccineam: sive genas conspicio qua-
 si fragmen mali puniei, sive collium tuum sicut tur-
 rem Davidicam; (4) omnia perfecta sunt, omnia suis
 numeris absoluta: non ulla in facie ruga, non nævus,
 non turpitude, non tortuositas: tota recta est; tota
 decora, tota formosa: *Tota non in parte, sed in
 toto, & macula nulla peccati sive mortalitatis, sive ve-
 nialis, sive originalis est in te.* (5) Ideo tu sola præ
 ceteris adolescentulis ab initio ad nuptias meas præ-
 sita fuisti, quia te semper speciosam, & gratiosam
 in oculis meis inveni, & lateri meo ut inintenden-
 ter adhereres, cum adhuc esses parvula; dissolu-
 bili vinculo te mihi adstrinxisti; quoniam placuisti
 mihi.

Certe dubitari non potest, quin Maria Virgo pri-
 ma ante alias à coelesti sponso præelecta fuerit, ar-
 que ad regium thalamum à primo creationis instanti
 admissa. Legimus enim reliquas decem virgines (quæ
 universum genus humanum præfigurant) obviam
 sponso & sponsæ processisse: (6) Quæ verba quan-
 tum inter sponsam, & sponsam intervallum declarant
 Quantum inter virginem, & virgines discrepant: De-
 cem illæ virgines omnes Adæ filie sunt, in quibus
 fatuæ: cum prudentibus permixtæ numerantur: Ma-
 ria verò tamquam unica sponsi amica & dilecta sem-
 per ab earum turba extitit segregata: nihil certe
 habens cum illis commune, quæ à Dei sapientia ab
 initio possessa, semper amabilis fuit, semper fidelis,
 semper prudentis, & quidem supra præelectam, singu-

leditione facta est immunitis, quæ dictum est: in cin-
 erem ibis. Unde ab Angelo benedicta esse dicitur,
 quasi à primordiali maledicto liberata.

(2) Cantico. cap. 6. Sexaginta sunt regine, &
 octoginta concubine, & adolescentularum non est
 numerus. Una est columba mea, perfecta mea.

(3) Idem cap. 4. v. 7.
 (4) In Cant. Cant. aut. loci totidem verbis.

(5) Idiota in Concept. B. V. cap. 3. Tota pulchra
 es, Virgo gloriosissima, non in parte, sed in toto;
 & macula peccati sive mortalitatis, sive venialis, sive
 originalis non est in te.

(6) Math. cap. 25. Simile est regnum caelorum
 decem virginibus, quæ accipientes lampades suas ex-
 ierunt obviam sponso, & sponsæ.